

Manifiesto del euskera batúa

De Arantzazu al mundo entero

Transcurridos cien años desde la creación de la Real Academia de la Lengua Vasca-Euskaltzaindia y cincuenta desde la celebración del Congreso de Arantzazu, Euskaltzaindia quiere presentar este manifiesto a la sociedad vasca en torno al euskera batúa o unificado, para que tanto agentes públicos como privados ratifiquen y subrayen la importancia del batúa y, con ello, su trayectoria hasta nuestros días así como los retos de cara al futuro.

Por lo tanto,

1.-

Euskaltzaindia ratifica los principios que impulsaron su creación y que, al mismo tiempo, figuran en los orígenes del batúa. Aquella Euskaltzaindia recién creada se preocupó desde el inicio por la unificación. Previamente, tanto escritores y escritoras como los euskaldunes habían sentido la necesidad de un euskera unificado y cada cual se había valido de sus propios medios para poder dar una solución al tema.

En las *normas iniciales* de Euskaltzaindia aparece ya la unificación del euskera “para que todos los euskaldunes la usaran en la lectura y en la escritura”. En la trayectoria posterior, no cayeron en saco roto los ensayos, encuestas, propuestas, informes o trabajos de investigación realizados y los congresos organizados, aunque hasta el año 1968 no llegaron hasta su punto más alto, para que el euskera se encaminara en Arantzazu hacia su unificación y fuera ratificado diez años más tarde en Bergara.

2.-

Euskaltzaindia participó en los nuevos planteamientos lingüísticos que estaban predominando en la vascología (“euskalaritza”) y en la actividad cultural vasca (“euskalgintza”) en, las décadas de los años 50 y 60. Las nuevas generaciones

consideraban imprescindibles el resurgimiento y la unidad del euskera para que, mediante su unificación, el euskera se adecuara a la nueva sociedad en los campos de la enseñanza, de los medios de comunicación y de la actividad cultural y, más tarde, en la administración. Se realizaron propuestas para trabajar juntos en Arantzazu, Bilbao, Eibar, Baiona, Ermua y en otros lugares y Euskaltzaindia fue capaz de aprovecharlos en Arantzazu y, a continuación, avanzó conjuntamente con los agentes culturales del euskera, ejerciendo la dirección sin interrupciones ni fisuras.

3.-

Euskaltzaindia reconoce claramente el trabajo de todos aquellos y aquellas que han participado en este proceso, bien sean individuos, grupos o instituciones, porque gracias a todos ellos y ellas y a sus aportaciones se ha podido construir el batúa desde el punto de vista de la diversidad y del consenso.

Además de reconocer su trabajo, Euskaltzaindia, partiendo desde las realidades lingüísticas y culturales diferenciadas de cada euskaldún, desea homenajear a esos precursores y precursoras y, por ello, desea afirmar que el batúa ha sido verdaderamente un punto de encuentro fructífero, tanto para todos los euskaldunes de nacimiento como para los que lo han aprendido.

Por tanto, Euskaltzaindia está satisfecha de ello porque es innegable que Euskal Herria y los euskaldunes han tenido el protagonismo absoluto en esa trayectoria audaz y fructífera.

4.-

Euskaltzaindia desea homenajear a todos y todas los que han participado con tanta ilusión, trabajo y esfuerzo en la creación del batúa. Entre ellos, se encuentran las personas euskaldunes de nacimiento alfabetizadas en batúa, los nuevos hablantes que se han incorporado al mundo del euskera mediante el aprendizaje, y los euskaldunes que tienen como punto de partida el batúa que, por otro lado, son cada vez más numerosos en la demografía del euskera. Tanto unos como otros tienen el batúa como instrumento eficaz en sus quehaceres diarios. De hecho, el batúa, además de

pertenecer a todos los territorios, también es parte de la sociedad misma, por lo que su lugar y función son heterogéneos, ya que está presente en sus hablantes, tanto en la expresión oral como en la escrita.

5.-

Euskaltzaindia hace un llamamiento a las nuevas generaciones para que, sin considerarlo como algo extraño, hagan suyo el batúa y lo utilicen en sus quehaceres diarios, con las formas y maneras propias de cada generación. Debemos fomentar el batúa entre todos y todas para que sea su lazo de unión, partiendo del euskera de cada cual, pero garantizando completamente todo lo que nos une a los euskaldunes.

6.-

Euskaltzaindia está preocupada con algunas opiniones y actitudes que en los últimos años son cada vez más patentes en el ámbito del euskera estándar.

Euskaltzaindia cree que el euskera batúa nos ha hecho euskaldunes integrales, a saber, ha supuesto la unión interna de los euskaldunes, un instrumento de unión para que todos los hablantes se entiendan entre ellos, un punto de unión entre los vascohablantes cuya lengua materna no es el euskera (*euskaldun berriak*) y los vascohablantes cuya lengua materna es el euskera (*euskaldun zaharrak*) y, por ende y no como final, el renombre y la reputación del mismo euskera. Se le debe, por tanto, el debido respeto.

7.-

Euskaltzaindia muestra un compromiso a la sociedad, no mediante la imposición vertical, sino desde la responsabilidad y la pedagogía, al margen de toda ideología política. Mediante la coordinación espera materializar el fomento y el impulso del batúa.

En dicha coordinación están trabajando Euskaltzaindia, los agentes culturales vascos, los agentes sociales, los poderes públicos y las demás instituciones, y en ese cometido deben tenerse en cuenta todas las decisiones tomadas en torno al batúa,

todos los pormenores del euskera estándar. Siendo así, deberemos en el futuro trabajar en el ámbito del batúa junto con los agentes culturales vascos porque una lengua es algo vivo, algo que cambia continuamente para que vaya adecuándose a las necesidades de la sociedad. Es decir, Euskaltzaindia debe prestar servicio a la sociedad y debe devolver a los euskaldunes aquello que recibe de ellos para que lo utilicen y saquen provecho.

8.-

Debemos prestar ayuda al uso social del euskera y es evidente que debemos facilitar el camino hacia ello, porque, hoy en día, está cada vez más extendida la presencia del batúa en todos los territorios de Euskal Herria. En ello también debemos aunar los cometidos tradicionales de Euskaltzaindia, es decir, la formulación lingüística y el fomento del batúa mediante las secciones de Investigación (*Iker*) y Tutelar (*Jagon*), tal como lo establecieron los fundadores de la Academia. Históricamente, en los trabajos de Euskaltzaindia son innumerables los ejemplos al respecto y, hoy en día, debemos trabajarlos con los agentes públicos y privados de la política lingüística y, por consiguiente, Euskaltzaindia debe trabajar conjuntamente con ellos para realizar una política lingüística sólida en torno al batúa.

9-

Euskaltzaindia está renovando sus funciones para hacer frente a las necesidades de una sociedad moderna, pues se trata de una sociedad con idioma propio que busca en el mismo euskera un instrumento identitario y comunicativo eficaz y adaptado al modo de vida actual, un instrumento válido. En dichos cometidos existen campos imprescindibles en la difusión del euskera batúa, tales como la enseñanza y la administración local, al amparo de la oficialidad del euskera. Lo dicho ha llevado al euskera a una nueva situación y, gracias a todo ello, el euskera camina hacia el mundo digital, al entorno digital imprescindible en los quehaceres de Euskaltzaindia, porque la Academia del euskera tiene como objetivo la estandarización de la lengua y su uso social.

10.-

Han transcurrido cien años desde que se creara Euskaltzaindia, desde que comenzó a unificarse la lengua. Y cincuenta años desde que se celebrara el Congreso de Arantzazu.

El euskera batúa, gracias a los esfuerzos de los euskaldunes, ha ganado nuevos ámbitos para la lengua y la cultura vasca. Con todo, aún quedan espacios por ganar.

El batúa nos ha enseñado que es un instrumento extraordinario para dicho cometido, y todos y todas debemos participar en su avance. En los próximos cincuenta años también habrá motivos para esforzarnos en el afianzamiento de la lengua: el batúa es un instrumento apropiado para facilitar y garantizar múltiples actividades entre sus hablantes con las adaptaciones que pueda necesitar periódicamente, sobre todo en la actividad escrita y en el lenguaje culto y formal, para que sea un referente claro y extensible.

Debemos dejar ese legado en manos de las generaciones futuras: facilitaremos los medios para que los euskaldunes que lo son, porque lo han aprendido en casa o con sus amigos, completen y enriquezcan su competencia lingüística y, a los que lo han aprendido fuera de ese ámbito, ofrecerles la posibilidad de atraerlos al mundo del euskera. Corresponde a dichas nuevas generaciones completar y mejorar lo que les hemos dado y transmitirlo a las generaciones futuras. Ese es el camino que deseamos para el euskera con el objetivo de garantizar su futuro. Sin lugar a dudas, todos y todas y, en primer lugar, Euskaltzaindia debemos de ser partícipes en dicho cometido.